

# ¿Existe inclusión educativa o integración escolar en la silla?<sup>1</sup>

Angie Estefany Mallama Yela<sup>2</sup>

Fecha de recepción: 15 de mayo de 2019

Fecha de aceptación: 08 de octubre de 2019

**Como citar este artículo:** Mallama, A. (2019). ¿Existe inclusión educativa o integración escolar en la silla?. *Revista Fedumar Pedagogía y Educación*, 6(1), 25-30. DOI: <https://doi.org/10.31948/rev.fedumar6-1.art2>

## Resumen

La construcción del presente artículo tiene como finalidad establecer una postura reflexiva sobre la compleja realidad afrontada por las instituciones educativas, en relación con la dinámica que ejerce la diversidad estudiantil; este es un tema de bastante controversial si se considera el impacto sobre el nivel y calidad de los procesos de enseñanza-aprendizaje en el aula. Por ende, el abordaje de la perspectiva mencionada desde los lineamientos que subyacen a la inclusión educativa, se asume desde la diversidad, como un componente natural en los procesos desencadenados en la formación escolar, pues cada estudiante representa un sin número de habilidades, capacidades, potencialidades y formas de pensar, que les diferencian uno del otro, con igual importancia en la construcción de saberes. No obstante, los aspectos prácticos de la inclusión en el aula parecen sortear equívocos en su aplicación, ya que en la mayoría de las ocasiones los entornos escolares no posibilitan el fortalecimiento, afianzamiento y desarrollo de esas particularidades que el estudiante posee; en este caso, más que hablar de inclusión, se hace evidente la necesidad de referirse a la integración escolar, la cual puede asociarse a la reunión o agrupación

---

<sup>1</sup> Artículo producto de la reflexión del curso “Teoría enfoque y diseño curricular”, dirigido por la docente María Victoria Villacrez, semestre A-2019.

<sup>2</sup> Estudiante sexto semestre del Programa de Licenciatura en Educación Básica Primaria.

de estudiantes con diversidad de capacidades en un mismo escenario educativo, el cual no cuenta con las herramientas y estrategias suficientes para trabajar desde la diversidad.

**Palabras claves:** diversidad estudiantil, inclusión educativa, integración escolar.

## 1. Introducción

Hoy en día, la educación contemporánea se ve inmersa en un contexto multidimensional, caracterizado por presentar constantemente retos y desafíos, que llevan a los procesos de enseñanza-aprendizaje a reconocer la necesidad de innovar y adaptarse a las circunstancias y situaciones desencadenadas en los procesos de transformación social. En este orden de ideas, condiciones como la diversidad estudiantil, se convierte en un punto de referencia incuestionable al interior de las instituciones educativas, pues se configura como uno de los aspectos inalienables de la realidad escolar, tal como lo indica Muntaner (2017), la diversidad debe asumirse como un hecho natural, complejo y múltiple en los diversos escenarios de interacción y participación social, los cuales ameritan una comprensión e interpretación integral desde las múltiples características que las representan. Asimismo, según el autor en mención, en los entornos formativos, la diversidad puede interpretarse según la posición de referencia sobre los distintos planteamientos y prácticas educativas propuestas como parte del quehacer institucional.

El desarrollo de esta temática representa una oportunidad para analizar e identificar de qué forma las instituciones dan respuesta a la gran diversidad estudiantil que existe al interior del aula de clases; cuestionándose la posibilidad de establecer si realmente existe una adecuada aplicación de los fundamentos de la inclusión educativa o si por el contrario, lo que se observa dentro del aula es un proceso de integración escolar, el cual no logra cumplir de forma apropiada con los parámetros y lineamientos que requieren las demandas de la educación actual.

## 2. Inclusión educativa

Martínez (2007) refiere que, la educación inclusiva equivale a establecer procesos de transformación positiva de la realidad escolar y social en

la que los estudiantes se ven inmersos, por lo tanto, las propuestas de inclusión requieren compartir una visión clara de lo que representan los derechos de los estudiantes, visualizándolos o proyectándolos más allá de la mera asistencia y presencia en los procesos de aprendizaje; conjuntamente, la inclusión requiere orientar condiciones y escenarios de participación en los que exista un adecuado desarrollo integral de las capacidades y potencialidades que presenta el estudiante como un actor único y diferente a los demás. Es importante resaltar que, una educación inclusiva debe ir en contra de toda forma de exclusión, que impida la discriminación social, económica, cultural, ideológica, entre otras.

Como puede entenderse, las nuevas tendencias inclusivas deben propiciar estrategias alternativas que den respuestas efectivas ante las actuales problemáticas existentes sobre la realidad social, de este modo, se necesita evidenciar una mayor voluntad y conciencia generalizada de los actores sociales de cara a enfrentar las necesidades y demandas que se representan en torno a la educación, a fin de perfeccionar la calidad de los procesos formativos, mejorando el impacto sobre la construcción social en la que se desenvuelven los actores escolares (Loaiza, 2011).

### **3. Integración escolar**

Para Muntaner (2017), la integración tiene dos características importantes que permiten comprender su función en el contexto educativo. Por una parte, la integración se considera como un modelo educativo que acoge a los alumnos diversos, diagnosticados y categorizados con necesidades especiales, pero aplicando estrategias y prácticas homogenizadoras que poco o nada contribuyen al desarrollo óptimo de las capacidades propias de los alumnos. Barrio (2009 como se citó en Muntaner, 2017) por su parte, reconoce que en la integración escolar subyace la idea de exclusión previa, en la cual se obliga al estudiante a adaptarse a la escuela independientemente de sus características personales.

Esta condición de integrar a estudiantes con características personales diversas en escuelas regulares, desencadena y origina problemáticas en torno a los procesos de formación escolar, en la medida que al interior del aula de clases, tanto docentes como instalaciones educativas, no

se encuentran preparados y organizados para dar respuesta efectiva a las condiciones particulares con las cuales llegan los estudiantes a la escuela. Apoyando esta idea, se menciona la propuesta realizada por Aincow (2003 como se citó en Muntaner, 2017), para quien, la integración lleva implícito el concepto de reformas adicionales, cuya realización es necesaria para acomodar a los alumnos considerados especiales en un sistema escolar tradicional e inalterado, pero estas reformas y esta adaptación se reducen al diseño de programas específicos para atender las diferencias que en la mayoría de las situaciones fracasan en su aplicación, debido a que no cuentan con los elementos necesarios para contribuir al desarrollo integral de los estudiantes, independientemente de sus particularidades.

#### **4. La diversidad estudiantil. Un fracaso de la inclusión en el aula**

Desde la mirada de Salinas (2007 como se citó en Cornejo, 2017; Muntaner (2017) el contexto escolar, es un claro reflejo que ejemplifica lo que simboliza la diversidad, pues las instituciones educativas por naturaleza son capaces de albergar en su interior un gran número de actores escolares con sus particularidades y características inalienables. Según los autores aludidos, el reconocimiento de la diversidad estudiantil ha desencadenado la necesidad de replantear y transformar las respuestas educativas que se dan como parte de la atención a las diferencias individuales, esto con el propósito de que cada estudiante pueda avanzar y progresar de forma eficiente y efectiva dentro del sistema de escolarización del cual hace parte.

Sin embargo, autores como Medina (2016), argumentan que en la actualidad el tema de la diversidad enfrenta grandes dificultades, ya que en las instituciones educativas no existen propuestas que efectivamente atiendan a esta diferencia estudiantil; según Medina (2016), actualmente, la diversidad surge en un contexto social, incapaz de ofrecer las herramientas y estrategias oportunas para su atención. En la mayoría de los casos, la diversidad se atiende mediante la aplicación de la lógica de la homogeneidad, que busca composiciones uniformes y aplica un modelo de categorías para seleccionar a los alumnos según los valores y/o categorías que permiten la uniformización de los grupos por sexo, capacidades, edad, discapacidad, lenguaje, religión,

etc. La aplicación de este modelo trae como resultado la segregación y la discriminación, pues ofrece oportunidades basándose en la homogenización de las diferencias, convirtiéndolas en categorías definitivas e inalterables.

Otro de los modelos implementados para la atención de la diversidad, es reducirla como estrategia para maquillar o ocultar la aplicación de la lógica como organizadora, desde esta práctica, se plantea que la atención a la diferencia se lleva a cabo mediante la organización de grupos heterogéneos, empleando estrategias y herramientas homogenizadoras. En este sentido se encuentra que:

Por una parte, los alumnos normales, que son aquellos que de mejor o peor manera siguen las programaciones unilaterales planteadas por el profesor; por otra parte, los alumnos “diversos”, que debido a sus características requieren intervenciones especiales, que sólo pueden ofrecerse a partir de programas o servicios paralelos, fuera de los límites naturales de actuación. (Medina, 2016, p. 198).

Desde lo aludido, se observa la delicada situación que enfrenta la inclusión estudiantil, puesto que impide generar cambios significativos sobre el modelo educativo que impera dentro de las instituciones educativas de la inclusión en el aula. En este sentido, se habla del fracaso de la inclusión en el aula, pues se trata de reducir la diversidad, aplicando principios de una lógica que homogeneiza a los estudiantes, con la excusa de ofrecer mejores condiciones de atención al interior de los colectivos que han sido integrados a grupos especiales, donde se les obliga a adaptarse a los procesos de aprendizaje en los que se encuentran inmersos los grupos regulares.

### Referencias

- Cornejo, C. (2017). Respuesta educativa en la atención a la diversidad desde la perspectiva de profesionales de apoyo. *Revista Colombiana de Educación*, 73, 77-96.
- Loaiza, C. (2011). La cultura de la diversidad: el telón de fondo de la inclusión en la educación de, con y para todos. *Plumilla Educativa*, 8(2), 166-175.

Martínez, V. (2007). *La buena educación: reflexiones y propuestas de psicopedagogía humanista*. Barcelona: Anthropos.

Medina, M. (2016). Principales problemas para hacer efectiva la educación inclusiva. *Revista nacional e internacional de educación inclusiva*, 9(1), 196-206.

Muntaner, J. (2017). De la integración a la inclusión: un nuevo modelo educativo. *Universitat de les Illes Balears*, 25(1), 1-24.